

## FÍBULA

### CASAIO (CARBALLEDA DE VALDEORRAS)

El expolio arqueológico es un auténtico problema a nivel mundial. Cada año, cientos de miles de piezas son arrancadas de sus contextos arqueológicos para acabar en cajas, expositores privados o en el mercado negro, vendidas al mejor comprador. El problema es tan inmenso que no existen datos fiables sobre su dimensión. Un pequeño ejemplo puede darnos una mínima idea: el día 19 de febrero de 2022 fue detenida en Cáceres una persona (arqueólogo, para más desgracia de la profesión) con nada menos que 12.000 piezas arqueológicas expoliadas. Como profesionales del patrimonio, no dejamos de repetir que el expolio es ilegal porque arrebatada una propiedad común -esto es, nuestro patrimonio y nuestra historia- para beneficio de unos pocos. Sacar una pieza de su contexto implica quitarle todo su potencial para darnos información sobre las personas que en el pasado decidieron hacer, utilizar y enterrar un objeto concreto.

En algunos casos, esta desgracia puede ser, al menos, ligeramente compensada por la devolución de las piezas a las instituciones públicas y académicas para que puedan ser estudiadas y disfrutadas por todo el mundo. Este es el caso de la excepcional pieza romana de Casaio (Carballeda de Valdeorras), que presentamos como pieza del mes. Gracias a la colaboración de la comunidad local de Casaio y al trabajo desarrollado por la Asociación Científica Sputnik Labrego ([www.sputniklabrego.com](http://www.sputniklabrego.com)) desde 2016 en el territorio de esta parroquia, fue posible recuperar esta y otras piezas arqueológicas de gran valor histórico y patrimonial. Por fin estas piezas pueden enseñarnos las fascinantes historias que esconden.

La presente pieza es una fíbula realizada a partir de una pequeña placa cuadrangular de bronce y que cuenta en sus esquinas con remates en forma

de bola -faltando, por rotura histórica, una de estas esquinas. Sus dimensiones son de 2,66 cm. en el lado mayor por 2,48 cm. en el lado menor, lo que hace que la pieza sea prácticamente simétrica, unos 1,8 cm. de altura y 8,4 gr. de peso. En la parte posterior cuenta con una aguja de unos 3 cm. de longitud, así como con el enganche de esta fíbula a través de una bisagra. Esta está dispuesta en diagonal con respecto al cuadrado que da forma a la fíbula. En la parte anterior podemos apreciar lo que resta de su decoración, consistente en un patrón de división de figuras geométricas básicas: un cuadrado dividido por una cruz y que a su vez se localizan en el interior de un cuadrado mayor, formando así un total de ocho triángulos rectángulos. En el interior de varios de estos triángulos se conservan restos de pasta vítrea de color verde oscura, mientras que en uno de ellos la pasta es de color roja intensa. En esta parte también se pueden apreciar otras tonalidades que varían entre el verde claro, el blanco y el granate, pero no se puede saber si se corresponden con más restos de pasta vítrea o son derivadas de la corrosión metálica.

Gracias a los estudios metalográficos no destructivos hechos sobre la pieza en los laboratorios del CENIEH por David Larreina sabemos que la fíbula está hecha de bronce saturado de estaño con una posible presencia de plomo o zinc. Por su parte, la pasta vítrea se realizaría con óxidos de cobre y óxidos de plomo. Su producción sería a molde en una sola pieza y posteriormente se añadiría la aguja. En cualquier caso, todos los datos demostrarían que la pieza es un objeto de joyería de gran calidad, con un uso de materias primas muy sofisticado que necesitaría de un conocimiento tecnológico muy avanzado. Así mismo, es muy posible que el taller donde se hizo esta pieza se localizara fuera de Casaio, por lo que sería un objeto importado y, por lo tanto, un objeto de cierta relevancia social y económica.

La aparición de este tipo de fíbulas esmaltadas (*enamelled square fibula* en inglés) son poco comunes en el noroeste peninsular, siendo su origen

probable el norte de la Galia, Bélgica o las regiones de Renania. Dos autores han clasificado este tipo de fíbulas esmaltadas, donde se diferencian las formas cuadrangulares, circulares o las de animales. Por una parte, Feugère identifica este tipo de fíbulas esmaltadas romboides como tipo 26D: *Fibules géométriques émaillées*. Por la otra, Riha la identifica como tipo 17, siendo nuestra pieza muy semejante a una fíbula encontrada en Augst (Suiza) y datada en los siglos II y III d.n.e. Ambos autores circunscriben esta tipología de fíbulas al comienzo del imperio romano (siglos I-II), aunque pueda existir una potencial continuación en su producción en momentos posteriores.

Asociada a este tipo de fíbulas con decoración esmaltada, en Galicia podemos mencionar la pieza del mes de junio de 2019, publicada en esta misma serie del Museo Arqueológico de Ourense. Esta fíbula tiene forma de pavo real, contando con pequeños fragmentos de esmalte a modo de decoración y siendo catalogada dentro de la tipología de Feugère como una 29a23. Su cronología no está cerrada, circunscribiéndose a los siglos I-II d.n.e.

Aunque con algunas dudas razonables, tenemos cierta seguridad de que la pieza pertenece al yacimiento conocido como Los Mallos, en la parroquia de Santa María de Casaio. Este entorno está catalogado y protegido por la Dirección General de Patrimonio Cultural bajo el nombre de "Os Castros / A Teixeira 2" que, junto con el yacimiento de "Os Castros / A Teixeira 1" - este último actualmente desaparecido bajo el derrumbe de las canteras de pizarra del entorno- podrían formar parte de un mismo contexto ocupado por una misma comunidad entre la época castrexa y el período romano. Sin embargo, nuestra hipótesis es que se trata de dos yacimientos diferenciados con ocupaciones temporales distintas, marcando esta fíbula el momento último de ocupación histórica antes de convertirse el entorno en campos de cultivo de gestión comunal de la comunidad de Casaio durante la época medieval y moderna. En cualquier caso, se configuraría como un

yacimiento de una considerable extensión (20 hectáreas de extensión máxima), ocupando un espacio de media ladera en dirección al río Valborraz, que discurre en dirección oeste hacia la zona de Valdeorras.

Como se señala en la literatura científica, los paralelos más importantes de este tipo de piezas están vinculados directamente con espacios funerarios, formando normalmente parte de los ajuares de enterramientos individuales. Esta razón nos lleva a pensar en la presencia de un cementerio de época romana de Los Mallos y, más específicamente, en el espacio donde se encontró esta pieza. En los momentos en los que data esta pieza existiría una preferencia cultural muy marcada por los enterramientos frente a los procesos de incineración, aunque las evidencias en otras partes del occidente europeo no harían descartar la presencia de este tipo de rituales. Sin embargo, la presencia de la fíbula sería un buen indicador de enterramiento, en tanto que implicaría la presencia de vestimentas sobre el cuerpo del individuo inhumado en un ritual público de carácter comunitario. Una pieza, además, que marcaría un alto estatus del propio individuo dada su calidad técnica y artística, como demuestran los estudio arqueometalúrgicos. En este sentido, esta pieza indicaría la presencia de una comunidad fuertemente jerarquizada, con individuos y familias capaces de adquirir productos de gran calidad y provenientes de áreas extra-locales. Esto contrastaría con la visión tradicional de los espacios de montaña, y concretamente los montes de Casaio, como espacios periféricos. Al contrario, la presencia de este tipo de piezas implicaría una centralidad económica muy marcada durante el período romano.

Un período romano que, no hay que olvidar, tuvo un gran impacto sobre este territorio. Casaio se encuentra en el entorno del río Sil, rico en recursos mineros, que incluye la presencia a pocos kilómetros de las minas de las Médulas, siendo precisamente durante los momentos en los que se data la fíbula aquellos de mayor explotación mineral en la zona, posterior al proceso de conquista. De hecho, el sitio de Los Mallos no sería el único

sitio de época romana que se ha localizado en Casaio. Por lo menos otros dos o tres sitios más dentro de la parroquia podrían ser datados en este momento, subrayando la importancia de este territorio durante el período romano. Nuestra hipótesis, siguiendo las propuestas de otros expertos del territorio como Santiago Ferrer o José Fernández, es que sitios como Los Mallos pueden ser interpretados como comunidades agrarias muy enfocadas a las actividades de extracción de mineral. No casualmente la zona de Casaio, dentro de la *Serra do Eixe*, es un entorno especialmente rico de minerales de uso común en las sociedades pre-industriales, como el cobre, el estaño y, también, el oro.

Como comentamos, gracias a la colaboración de la comunidad local y al trabajo continuado en entornos académicamente "periféricos" pudimos recuperar esta pieza de gran valor que nos permite conocer mejor períodos especialmente oscuros en la historia de Galicia y de Ourense. Esperamos poder continuar las investigaciones en el futuro para aportar algo más de luz sobre estas cuestiones. No queremos terminar sin hacer un llamamiento para unir fuerzas contra los expolios y por la recuperación de todo ese material que, de no ser por las acciones desconsideradas de unos pocos individuos, nos permitirían a todas las personas conocer un poco mejor nuestra historia.

